



MENSAJE DE LA VIRGEN MARÍA

DESDE LA ERMITA “VIRGEN MILAGROSA” EN EL MONTE

DE

BOADILLA DEL MONTE (Madrid)

Miércoles 2 de Mayo del año 2012; 6:15h. de la tarde.

Palabras de la Virgen María para toda la Humanidad.

El Angel del Señor:

El Angel del Señor bajó a la tierra y alumbrando el camino, señaló: seguid, seguidme que os voy a presentar.
Y los hombres siguieron al ángel y el ángel en lo alto de la colina habló a los hombres.
Eh aquí, el Ángel del Señor. Vengo a comunicaros que el Señor está triste porque los hombres están ofendiendo al Señor con sus pecados.
Y el ángel siguió alumbrando.
Los hombres se fueron inclinando sobre la colina y el ángel les dijo: el Señor está triste por los pecados del hombre.
Y los hombres siguieron llegando, inclinándose delante del ángel y entonces el ángel les habló: todos aquéllos que se inclinaron delante del Señor vieron la luz, recibieron el perdón de sus pecados y volvieron a sus hogares. Otros, no se inclinaron en la colina, se burlaron del ángel, aquéllos fueron castigados. Cuando vieron la mano de Dios sobre ellos, que la tierra estaba temblando, entonces se dieron cuenta que era el Angel del Señor y pidiendo perdón por sus pecados, recibieron ese don.
Y el ángel les dijo: no volváis a pecar porque la Mano de Dios es grande y poderosa.

La Virgen María:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
La Paz del Señor sea con todos vosotros hijos míos.
Hijos míos, que estáis aquí presentes en la oración y en el sacrificio.
María os llama a este Santo Lugar, porque quiere la salvación de todas las



almas creadas por Dios, aquí en esta fuente de luz que María ha elegido por mandato del Señor, para la salvación de tantas almas como llegan, buscando el perdón y la Luz del Señor, porque el Señor tiene misericordia de todos aquéllos que humildemente llegan buscando esa luz, ese perdón, el agua de esta fuente que María ha puesto aquí, para todos los pecadores.

Sí hijos míos, por eso, seguid, seguid ofreciendo la oración y el sacrificio al Corazón Inmaculado de María y al Corazón de Jesús “Mi Hijo Amado aquí presente”.

Hijos míos, hoy es un gran día para vosotros, pero también es un gran día para María porque llega a este Santo Lugar, llena de dones hijos míos. Para que podáis seguir por el sendero del Señor, el Señor que está con vosotros, os alimenta y os hace ver cual es el camino verdadero. Por eso, María se entristece cuando ve que vais caminando por otros caminos, buscando a esos falsos profetas, a esos falsos videntes hijos míos. Por eso, María viene a este Santo Lugar para haceros comprender que el camino del Señor es el camino verdadero que todo cristiano tiene que seguir para llegar a los pies del Padre.

Hoy, toda Mi Corte Celestial está aquí en este Santo Lugar “Como los rayos de sol caen sobre la tierra, pues así cae toda Mi Corte Celestial sobre este Santo Lugar a recoger y a fortalecer a todos aquéllos que vienen angustiados en el dolor, aquéllos que vienen con el corazón destrozado por la angustia, el dolor” .Pues en verdad os digo que todos estáis recibiendo de estos dones que María trae para vosotros hijos míos.

Por eso, benditos vosotros que estáis aquí en la oración y en el sacrificio.

Sí hijos míos, el hombre no va a cambiar porque está metido en tanto mal, hay tanta corrupción entre los hombres, cuanto más alto, más corrupción y más se pierden en el pecado hijos míos, porque el hombre busca la riqueza aquí en la tierra, esa riqueza que hace que crezca en su corazón, la envidia, la ira, buscan el poder, pero el poder ¿de qué, hijos míos?. Cualquiera de vosotros sois más ricos ante los ojos del Señor, estáis llenos de Gracia porque así María la derrama aquí en este Santo Lugar.

Por eso, benditos vosotros que habéis oído en medio de la tormenta la llamada que María está haciendo a todos los hombres.

Por eso, seguid alimentando esta fuente hijos míos, seguid, porque estos alimentos son grandes y poderosos para todos aquéllos que llegan angustiados y encuentran la luz y el reflejo del Señor.

Por eso, María os llama hijos míos, por eso María está aquí, para fortaleceros y alimentar vuestros corazones.



Sí hijos míos, seguid, seguid con el Santo Rosario.

Son miles las almas que vienen caminando por todos los caminos de este Santo Lugar.

Son miles las almas que vienen buscando las aguas de María.

Son miles los que vienen buscando la misericordia del Señor.

Sí hijos míos, en verdad os digo que ellos están aquí, como vosotros estáis aquí recibiendo estos dones ellos están recibiendo la misericordia y el perdón del Señor.

Aquéllos que un día compartieron el pan con vosotros, la tristeza y la alegría, el amor, ese amor verdadero que un ser puede darle a sus hijos. Pues en verdad os digo que no son palabras de la materia sino palabras de María a través de la materia. Por eso, en verdad os digo que ellos están aquí fortaleciendo vuestros corazones. Cuando estáis angustiados, estáis perdidos, os estáis sintiendo abandonados de la mano del Señor ¿Cómo el Señor va a abandonar a sus hijos? . En esos momentos de dolor y de angustia el Señor está junto a vosotros.

Vuestros seres queridos que sí han estado luchando aquí en la tierra por manteneros juntos, por manteneros llenos de luz, por daros los alimentos tanto físicos como espirituales, ahora que están descansando a los pies del Padre, ¿cómo no van a venir a fortalecer vuestros corazones, a limpiar vuestras lágrimas, a cogeros de la mano y guiaros para que no os perdáis por esos caminos?, ¿ cómo un padre va a abandonar a sus hijos? ¿ cómo una madre que ha sentido el dolor del parto, que os ha llevado en su vientre, os va a abandonar?. Pues así, María que está aquí presente no abandona a sus hijos, porque Ella también sintió el dolor al ver como a su Hijo lo azotaban, lo crucificaban.

Sí hijos míos, por eso seguid con el Santo Rosario.

Pedid por las almas que llegan, buscando la luz y el perdón, por aquéllos que han pasado por la vida aquí en la tierra y no han sentido la llamada de Jesús, no han sentido ese contacto con la Santísima Madre, no han sentido la llamada que una Madre está haciendo por liberar y salvar a sus hijos. Pues hoy están aquí presentes, buscando la misericordia del Señor. Por eso, hijos míos, que estáis aquí pidiendo por esos seres queridos, por aquéllos que han abandonado la tierra, por aquéllos que están sufriendo el dolor, por aquéllos que van caminando, dando tumbos sin saber donde apoyarse, pues seguid pidiendo por ellos.

Hijos míos, en verdad os digo que estáis pidiendo por ese hermano vuestro que estuvo aquí en la oración y en el sacrificio, que hoy ha reunido a su familia en este Santo Lugar, él está lleno de gozo porque está viendo



que los corazones están tristes, pero a la vez están llenos de gloria, para festejar que ya está a los pies del Padre.

Por eso, seguid unidos, esa unión de amor en la que él os tenía a todos, siempre que os miréis con algo de diferencia, pensad que él está ahí y le estáis haciendo daño.

Por eso, hijos míos, seguid en la unión y el amor del Señor, porque eso es lo que él quería para vosotros, que ayudéis al más necesitado, que levantéis a aquél que está caído, que no le miréis con recelo a ese hermano que tenéis a vuestro lado, sino extended las manos y levantadlo y ponadlo a la altura que se merece.

Sí hijos míos, seguid con el Santo Rosario.

Seguid llegando a este Santo Lugar.

No manchéis las aguas de María con vuestros pecados.

No llenaros de ira y de soberbia, sed humildes y sabed perdonar, extended las manos a ese hermano que tenéis a vuestro lado, compartid estos dones como una madre comparte el pan, repartiéndoselo a sus hijos, a todos por igual.

Pues así, extended vuestras manos y seguid con el Santo Rosario.

Hijos míos, hay focos de tristeza en la tierra, se levantarán. Las manos del mal quieren destruir, quieren aplastar a todos aquéllos que se levantan en nombre del Señor. Los pastores de la Iglesia van a sufrir grandes batallas, los cristianos serán señalados con el dedo, serán aplastados con las manos del mal. Pedídselo al Señor que vienen tiempos difíciles a la tierra hijos míos, donde el hambre, las epidemias, todo estará presente y los hombres aturdidos no encontrarán respuesta alguna, salvo las manos de esos gobernantes que quieren destruir, que quieren dividir.

Sí hijos míos, por eso, sed fuertes en esta obra hijos míos, sed fuertes, para que las manos del Señor os protejan de tanto mal que viene sobre la tierra.

Sí hijos míos, para una madre es doloroso advertirle a los hijos del peligro que corren, pero para que estéis preparados, estad alerta, tened siempre el aceite preparado para que no os falte la luz.

Que en vuestros corazones recibáis la Luz del Señor, el agua que María os viene repartiendo en esta fuente de luz, ese agua que María trae para cada uno de vosotros.

Por eso, seguid con el Santo Rosario, seguid hijos míos.

Hoy con vosotros están aquí vuestros seres queridos, sentiros satisfechos porque el Señor lo ha permitido.



Por eso, dad gracias a estos seres queridos que hoy os están aquí acompañando. También hijos míos, pedid por los pastores de la Iglesia, porque van a sufrir grandes batallas. La Iglesia se va a dividir y entre ellos se van a señalar, va a haber grandes atropellos entre los pastores y a todos aquéllos que estén al lado de la Iglesia. Habladle a los pastores de este Santo Lugar: María está en el monte, María está buscando la paz, María quiere el Reino de Dios en la tierra y mientras el hombre no se da cuenta que Dios está antes y después, que estamos aquí de paso en la tierra, que tenemos que estar por los siglos de los siglos a los pies del Padre.

Por eso, hijos míos, seguid con el Santo Rosario.

Seguid en la oración y en el sacrificio y habladle a los pastores que acudan a este Santo Lugar.

Llegará el día que María les de la prueba, para que ellos vean la luz, para que ellos sientan el agua que María está repartiendo a los hombres aquí en la tierra, pero hasta entonces, decidles a los pastores, que Dios está aquí, que María viene por mandato del Señor, no es porque vosotros estéis aquí aclamando a María, sino que María viene por mandato del Señor y el Señor quiere que estos mensajes sean llevados por todos los rincones de la tierra, que deis crédito a mis Palabras, divulgadlas por todos los rincones hijos míos. No sintáis reparo cuando estéis delante de aquéllos que os rehúyen, de aquéllos que no se acercan a vosotros, de aquéllos que se apartan cuando estáis hablando, de aquéllos que os desprecian esos escapularios, tened fe, porque llegará ese día que os busquen, que os busquen para esos alimentos espirituales.

Por eso, hijos míos, seguid pidiéndole al Señor por esos atentados que el hombre brutalmente está preparando. ¡Cuántos inocentes hijos míos! ¡Cuántos y cuántos! Llegan a este Santo Lugar buscando el perdón, buscando la luz sin estar preparados, porque las manos del hombre acortaron su vida.

Sí hijos míos, ahora seguid con el Santo Rosario.

La Luz del Espíritu Santo cae sobre vosotros, inclinaos todos delante de Él, pedidle en estos momentos que os está alumbrando, porque todo aquéllo que salga de vuestros corazones será oído por el Espíritu Santo.

Mi Hijo Amado aquí presente, delante de este tronco os da su Bendición. Aquél que con fe, amor y humildad, pida perdón por sus actos, serán perdonados por las manos del Señor.

Yo como Madre de Dios os hago: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros, hijos míos.



Adiós hijos míos. Adiós Madre. Adiós.

Horario Santo Rosario Comunitario:

Todos los días 27 de cada mes.....9:30h. de la noche.

Todos los miércoles.....6:15h. de la tarde.

Todos los sábados, domingos y fiestas de guardar: 8:15h.
de la mañana.

Pag.web: [h//www.mensajesvirgenmaria.com](http://www.mensajesvirgenmaria.com)